

Goldman Sachs sube su pronóstico del oro a 5,400 dólares y reaviva el debate sobre demanda e inversión minera

Recopilado por Amalia Beltrán

Goldman Sachs ajustó al alza su pronóstico del oro para cierre de 2026 y colocó el objetivo en 5,400 dólares por onza. El banco elevó la estimación desde 4,900 dólares y atribuyó el cambio a un fenómeno que ya no se limita a bancos centrales. La institución observa una participación más visible de inversionistas privados que compran oro como cobertura ante riesgos de política y volatilidad macroeconómica.

El ajuste llega en un momento en el que el mercado ya opera con precios históricamente altos. El oro al contado tocó un máximo cercano a 4,887.82 dólares por onza en la semana previa al anuncio. El metal acumula un avance superior a 11% en lo que va de 2026, tras un salto de 64% en 2025. El movimiento no luce marginal: cambia el punto de partida para muchos modelos de valuación y replantea supuestos sobre cobertura, liquidez y riesgo.

En la lectura de Goldman, la clave no radica sólo en "más compras", sino en la persistencia de esas posiciones. El banco parte de una premisa concreta: los compradores que diversifican por riesgo de política no venden de forma masiva durante 2026. Esa hipótesis sostiene el nuevo piso del escenario y, por extensión, la proyección de cierre de año. El razonamiento implica que el oro opera como seguro financiero más que como apuesta táctica de corto

plazo.

El banco también vinculó el entorno monetario con la trayectoria del metal. Espera que las tenencias de oro en ETFs occidentales aumenten si la Reserva Federal recorta la tasa de referencia en 2026. En su escenario, un recorte acumulado de 50 puntos base mejora el atractivo relativo del oro frente a activos que dependen más del rendimiento de tasas.

Cuando el costo de oportunidad baja, el mercado suele premiar activos de resguardo, en especial si el riesgo geopolítico acompaña.

Los flujos recientes respaldan esa narrativa desde otra trinchera. El Consejo Mundial del Oro reportó que 2025 cerró como el año con mayores entradas netas a ETFs de oro a nivel global. El organismo calculó entradas anuales por 89,000 millones de dólares, con activos bajo administración que llegaron a 559,000 millones y tenencias que marcaron un máximo de 4,025 toneladas. Ese dato importa porque ancla la discusión en un mercado que ya se reconfiguró antes de 2026. El frente de bancos centrales tampoco aflojó, aunque el ritmo cambió. El mismo organismo reportó compras netas de 45 toneladas en noviembre de 2025 y un acumulado reportado de 297 toneladas en el año hasta noviembre. El detalle resulta relevante porque la demanda oficial suele imponer un piso estructural, incluso cuando el apetito

